

inside stories

DigiProces

Rosa Calderón
Especialista de Front Desk

De profesora de yoga a la cara amiga que da la bienvenida a las visitas de DigiProces, una historia sobre reinventarse y crecer hasta encontrar tu lugar.

Antes de llegar a DigiProces, mi vida giraba en torno al yoga. Durante cinco años me formé como profesora de Hatha yoga, yoga oncológico y meditación. Trabajé durante muchos años dando clases en centros públicos y era un trabajo que me encantaba.

El contacto con la gente, compartir experiencias, escuchar sus historias... recibes mucho más de lo que das.

Pero llegó la pandemia y, como pasó en tantos sectores, los centros cerraron. Empezaron las clases online, y aunque seguí dando algunas, no me sentía cómoda. No era lo mismo. Además, económicamente la situación tampoco era sostenible. Fue un momento de reflexión. Sentí que esa etapa, al menos tal y como la conocía, había llegado a su fin.

De muy joven, había trabajado 15 años como soldadora en otra empresa de electrónica, donde también obtuve titulación específica. Así que cuando me enteré de que necesitaban a alguien en DigiProces, pensé: "¿Y por qué no? Es una nueva oportunidad".

Empecé como operaria de producción en el turno de noche, y estuve casi cuatro años en esa posición.

Al principio mi reintroducción al mundo de la electrónica fue un poco dura, era un cambio radical respecto a lo que había estado haciendo. Pero la acogida aquí fue fantástica.

En el turno de noche hay menos gente y eso hizo que las relaciones fueran muy cercanas. Me sentí muy bien recibida y, sobre todo, muy agradecida.
Venía de un entorno en el que compartes mucho a nivel emocional con la gente, y de repente estaba en un trabajo mucho más mecánico, en un ambiente diferente, y también encontré valor en eso: compartir de otra manera, desde otro lugar.



Cuando surgió la oportunidad de presentarme a la posición de Especialista de Front Desk, sentí que debía dar un paso adelante y probar este nuevo reto. A nivel personal necesitaba más conciliación familiar y el horario nocturno me complicaba mucho la organización. Además, era una ocasión para reencontrarme con ese trato humano que tanto me gusta. Tenía la sensación de que podía aportar mucho en un puesto donde la comunicación y la atención a las personas son clave.

Ahora formo parte del equipo de People & Culture y siento que he vuelto a encontrar mi sitio.

Desde el mostrador de recepción, soy el nexo entre quienes visitan la empresa y quienes trabajamos aquí. Me gusta esa sensación de ser la primera sonrisa que da la bienvenida, de conectar a las personas.

El cambio ha sido muy positivo y mis tareas van creciendo poco a poco. Me encargo de atender consultas, resolver dudas de mis compañeros de producción y dar apoyo al equipo de People en sus tareas de gestión. Así, curiosamente, mis estudios administrativos —que hace años había dejado aparcados— vuelven a tener sentido. Ahora todo encaja.

Llevo poco tiempo en el front desk, pero me veo aquí a largo plazo. Sigo dando alguna clase de yoga de forma esporádica, porque sigue siendo parte de mí, pero ahora estoy enfocada en este nuevo camino.

Mi propósito en DigiProces es claro: dar la mejor bienvenida a cada visitante, cuidar la comunicación entre todos y seguir creciendo en una etapa que me ilusiona y me motiva cada día.